

# Antología de José Ramón Muñiz Álvarez

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Dedicatoria

*A la memoria de mis abuelas, ya fallecidas. Ellas eran Maria Dolores Menendez Lopez y Pilar*

*Muñiz.*

## Agradecimiento

A poemas del alma por dar esta opción

## Sobre el autor

José Ramón Muñiz Álvarez nació en la villa de Gijón y sigue residiendo en Candás (concejo de Carreño). Su infancia transcurre de manera idílica en dicho puerto, donde pasa su juventud hasta el término de sus estudios. Licenciado en Filología Hispánica y especialista en asturiano, vive a caballo entre Asturias y Castilla León, comunidad en la que es profesor de Lengua Castellana y Literatura. Su afán por las letras y las artes lo ha llevado al cultivo de la poesía. Es autor de varios libros, de los cuales ya ha dado a conocer "Las campanas de la muerte", aunque en una tirada modesta.

"Las campanas de la muerte" es una obra que consta de tres poemarios:

1-. "Arqueros del alba", dedicado a su abuela materna, Dolores Menéndez López.

2-. "Ballesteros de la tarde", dedicado a la abuela paterna, Pilar Muñiz Muñiz.

3-. "Lanceros del ocaso", dedicado a uno de sus tíos: Gervasio.

El poemario demuestra el extraordinario vínculo del poeta con sus abuelas, en un momento delicado: el del fallecimiento de las mismas. Es indicativo que el libro se escribiese en tres tandas, las dos últimas muy seguidas. Las partes del libro datan de diciembre de 2005 a enero de 2006, primavera verano de 2007 y enero de 2008.

En este tipo de poesía se recurre a las estrofas más tradicionales, con dos únicas excepciones de

versilibrismo. Además de un romance, las demás estrofas son silvas blancas, espinelas y, sobre todo, sonetos.

## Índice

- Arqueros del alba 1-(Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 2 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 3 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 4 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 5 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 6 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ ALVAREZ
- Arqueros del alba 7(las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 8 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 9 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 10 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 11 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba12 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 13 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- Arqueros del alba 14 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ
- EL AGUA DEL ARROYO CORRIÓ RAUDA

## Arqueros del alba 1-(Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

### EL VIENTO HELADO

El viento helado que rozó el cabello,  
Llenándolo de escarcha y de blancura,  
No osó matar su hechizo, su ternura,  
Sus luces, sus bellezas, su destello:

Manchado de granizo fue más bello,  
Más puro que la nieve cuando, pura,  
Desciende de los cielos, de la altura,  
Tan diáfano que el sol luce en su cuello.

Hiriéronla los años, la carrera,  
El rápido correr hacia el vacío,  
Más no perdió la luz de su alegría.

Sus risas, floración de primavera,  
Fluyeron como, rápida en el río,  
El agua en su correr, helada y fría.

2005-© José Ramón Muñiz Álvarez

Todos los derechos reservados.

## Arqueros del alba 2 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

### UN ANGEL

Un ángel vi de niño en la mirada  
De aquella anciana dulce y cariñosa,  
Más bella que la aurora perezosa  
Cuando apagó su voz de madrugada.

En su cabello blanco la nevada  
Hirió el color luciente de la rosa,  
Y el pardo de sus ojos hizo hermosa  
De su mirar la luz, alma hechizada.

De niño vi en su rostro la dulzura  
De aquella vieja a la que, agradecido,  
Besaba con amor en la mejilla.

Su voz hablaba llena de ternura,  
Amable siempre, en tono suspendido,  
Mostrando, con amor, su alma sencilla.

2005-© José Ramón Muñiz Álvarez

Todos los derechos reservados.



## **Arqueros del alba 3 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ**

### LA ORILLA

La orilla alborotó un mar coralino  
Y el cielo asaltó, puro y despejado,  
Aquel caballo raudo que, embrujado,  
Pincel se hizo del aire cristalino.  
Y hallaste, al avanzar en el camino,  
Crepúsculos sin voz, un mar dorado,  
Y pudo descansar, ya fatigado,  
Tu aliento, firme ayer, hoy peregrino.  
La noche vino larga y duradera  
Con el amanecer, robando el día,  
Su luz, su brillo, toda la hermosura:  
Mi pecho será luz, y, dondequiera,  
Habrá de iluminarte cuando, fría,  
Te aceche, sin pudor, la noche oscura.

2005-© José Ramón Muñiz Álvarez

Todos los derechos reservados.

## Arqueros del alba 4 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

### ARROYUELO

No oiréis correr de nuevo el arroyuelo  
Que, alegre, se lanzaba a su caída,  
Ni al dulce ruiseñor, cuya venida  
La bóveda alumbró del alto cielo.

Dolores era hermosa como el vuelo  
Que alcanza las antorchas de la vida,  
Luciente como el alba que, encendida,  
Cuajaba en sus cabellos el deshielo.

Mi espíritu poblaron las malezas  
Dejándome en las sombras misteriosas  
Que llenan hoy mis versos de tristezas.

Sus ojos son estrellas luminosas,  
Sus luces, altas torres, fortalezas,  
Alegres sus sonrisas perezosas.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez  
"Las campanas de la muerte"  
Todos los derechos reservados.

## Arqueros del alba 5 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

### BESOS SILENCIOSOS

A cambio de tus besos silenciosos  
Un reino he de entregar, tierra olvidada,  
Aire sin voz, llegando a la morada  
De todos los misterios y reposos.

Los guiños de tus ojos cariñosos  
Allí me encontrarán, alma cansada,  
Lleno de amor, de entrega fatigada  
De anhelos y de esfuerzos dolorosos.

Habré llegado a ti desde la vida  
Para volverte vida entre mis brazos,  
Y habremos de emprender el largo viaje.

Del sueño volverás del que, dormida,  
Pretenden despertarte mis abrazos,  
Que abrieron a tu amor tanto coraje.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## Arqueros del alba 6 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ ALVAREZ

Los prados humedecidos  
Que, besados por la helada,  
Con la misma madrugada  
Yacían adormecidos,  
Escucharon los gemidos  
Llegados del firmamento,  
Que, rozados del aliento  
De la aurora blanquecina,  
Apartaron la neblina,  
Densa en las alas del viento.

Y aquella mancha de plata  
Que el sol trajo en su carruaje  
Iluminaba el paisaje,  
Mezclando al blanco escarlata,  
Que, aunque tímida, sensata,  
De agotarse temerosa,  
Rasgó la caricia hermosa  
Al rayar en la mañana,  
Como caricia temprana,  
Llena de luz, olorosa.

El arroyo, sin apuro,  
Aún su cauce empobrecido,  
Murmuraba su sonido  
Al cruzar el valle oscuro,  
Siguiendo el curso seguro  
Que, en su descenso tranquilo,  
Avanzaba con sigilo  
Entre las cómplices sombras,

Regando secas alfombras,  
Buscando mayor asilo.

De las aguas transparentes,  
Su curso lento, sencillo,  
Se saciaba el cervatillo  
Que bebió de las corrientes,  
Reflejándose en las fuentes  
Donde las juncias brotaban,  
Y en las alturas hallaban  
La copia de su hermosura,  
El sosiego y la frescura  
En las nubes que flotaban.

Y entonces te despertaron  
De aquel sueño perezoso,  
Con el beso más gozoso  
Que jamás imaginaron,  
Los colores que llegaron  
A las alturas de un cielo  
Que alcanzaste, alzando el vuelo,  
Al nacer de la mañana,  
Donde la llama temprana  
La escarcha halló sobre el suelo.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## Arqueros del alba 7(las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

La luz sobre las sombras se deshizo  
Un viernes de noviembre donde, bella,  
En el fogón ardía una centella  
Que alzó la magia rara del hechizo.

La lluvia dejó paso al invernizo  
Susurro de los vientos, su querella,  
Cansados de quejarse, pues aquella  
Más dura sonó en boca del granizo.

Las lluvias y los vientos sacudieron  
Con toda su dureza los tejados,  
Luciendo, firmes, su perseverancia.

Las brasas, sin embargo, resistieron  
A los chubascos, viendo preparados  
Viruta, carbón, leña en abundancia.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## Arqueros del alba 8 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

Heraldo de bondad fue su semblante,  
Más puro que la luz de la alborada,  
La gracia de su rostro, la mirada,  
Sincera siempre, bella a cada instante.

En ella la ternura era constante,  
Más clara que el granizo y la nevada,  
Hermosa como el sol, jamás nublada  
La frente cuyo rostro hizo brillante.

Más pura fue su piel que la azucena  
Que brota en primavera por los prados,  
Más cándida y más bella, siempre buena.

Recuerdo que sus párpados cansados  
Tendían a cerrarse, aunque sin pena,  
Buscando sueños siempre reposados.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## Arqueros del alba 9 (Las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

Un mar navegarás donde, brumosos,  
Negando al sol la luz, llama escarlata,  
Los vientos, sombra gris, noche insensata,  
El cielo cerrarán avariciosos.

Después de los umbrales cavernosos  
Del sueño que en la noche se dilata,  
Tus ojos se abrirán, perla de plata,  
Buscando los paisajes luminosos.

Y todo mostrará su luz dorada,  
El cielo, el sol, el mar y las orillas,  
Para escuchar tu voz, ayer callada.

Risueñas nuevamente tus mejillas  
La brisa sentirán más que hechizada,  
La leña dando al alba y sus astillas.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.



## Arqueros del alba 10 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

El despertar más dulce y placentero  
Cubrió su rostro cuando, de mañana,  
Cruzaba, aventurero, su ventana  
El sol del mediodía pendenciero.

Robábale los sueños su lucero,  
Valiente y atrevido, pues, lozana,  
La luz la despertaba, con desgana,  
Besándola, al llevarle aquel platero.

Después iluminaba el cuarto oscuro  
Corriendo la cortina, que, luciente,  
Dejaba gala al oro y su belleza.

Alzábase del lecho y, sin apuro,  
Serenos, de su boca, lentamente,  
Brotaban los bostezos con pereza.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## Arqueros del alba 11 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

El sol buscó un crepúsculo callado  
Detrás de las montañas y cordales,  
Las luces, las estrellas celestiales  
Que al orto dan, desde su principado.

El oro fue en los mares reflejado  
Y el vuelo alzaste, yendo a los cristales,  
Del alba, cuyos brillos celestiales  
Ardieron en un cielo despejado.

El árbol deshojado de tu risa  
Las noches desnudaron sin apuro,  
Las horas, las auroras y la brisa.

Desnuda pudo verte el aire puro,  
Errante voladora tu sonrisa  
Donde cayó, a la noche, un sol oscuro.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## Arqueros del alba<sup>12</sup> (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

La sombra que borró su rostro bello  
Volviéndolo cenizas en la nada  
Negar quiere mi voz, cuando, callada,  
Se rinde al alumbrarla en un destello.

La nieve que fue antorcha en su cabello  
Haciéndolo más claro, a la alborada,  
Recuerdo pudo ser, donde, apagada,  
Revive, al recordarla en todo aquello.

Hirió su voz sin lucha el sinsentido  
Que arranca de los pechos el aliento  
Que ceden, quejumbrosos, su sonido.

La muerte arrebató su sentimiento,  
Y el hielo sus rosales hizo olvido,  
Hiriéndola con fuerza el raudo viento.

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## Arqueros del alba 13 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

*Prendieron las antorchas su belleza,  
Las luces, el color y la hermosura,  
Las llamas de una súbita ternura  
Que ardió sobre su frágil fortaleza.*

*Voló un suspiro al aire y, sin torpeza,  
Cruzó el silencio triste, y su figura,  
Serena, fue buscando otra postura,  
Librando en su bostezo la pereza.*

*Sus ojos se entreabrieron y miraron  
Con dulce claridad, nunca con prisa,  
Gozando de la siesta y su reposo.*

*Las llamas de una estrella dibujaron  
La bella mariposa de su risa  
En su semblante dulce y cariñoso.*

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## Arqueros del alba 14 (las campanas de la muerte)-JOSE RAMON MUÑIZ

*Dejad que nazca,  
En la lejanía,  
El brillo incandescente  
Que llena de colores las alturas,  
Y que, rompiendo las sombras,  
Corran los campos azulados del firmamento,  
Siempre a sus anchas,  
Los corceles de la mañana.*

*Mas no venga la muerte en su galope:  
Corriente sobre corriente,  
Abrazarán las aguas de los mares.  
Corriente sobre corriente,  
Las de los lagos y arroyos.  
Corriente sobre corriente,  
Las de los montes, las de los valles.*

*Y, pronunciando su claridad atrevida,  
Arrancarán la noche de un zarpazo,  
Hiriendo el cielo con sus relinchos,  
Con su alegría repentina,  
Llenando de bullicio  
Las horas que se desperezan.*

*Mas no venga la muerte en su galope.*

*Corriente sobre corriente,  
Alcanzarán los reinos que bostezan,  
Los de las sierras dormidas,  
Los del estanque, los de las playas.*

*Y, pronunciando su claridad atrevida,  
Derrotarán las huestes de la noche,  
Borrando, a su paso, las estrellas,  
Dejando al aire las crines  
Lucientes como el oro  
Que vuelve a despertarnos.*

*Mas no venga la muerte en su galope.*

*Dejad que nazca,  
En la lejanía,  
El brillo incandescente  
Que llena de colores las alturas,  
Y que, rompiendo las sombras,  
Corran los campos azulados del firmamento,  
Siempre a sus anchas,  
Los corceles de la mañana.*

2005 © José Ramón Muñiz Álvarez

"Las campanas de la muerte"

Primera parte: "Arqueros del alba"

Todos los derechos reservados por el autor.

## EL AGUA DEL ARROYO CORRIÓ RAUDA

*El agua del arroyo corrió rauda, y el tiempo, como el agua del arroyo, también corrió a su gusto por el valle: los árboles la vieron, la miraron las densas hojarascas malheridas, la bella primavera cuando vino. Y entonces cantó el cuco en cada aldea, las noches escucharon, al ocaso, la voz inconfundible del silencio.*

*Y vino abril, y el pájaro del agua cantó con la tristeza con que suele cantar, después del brillo del crepúsculo. Y el agua corrió rauda por el valle, y, hablando del deshielo, se hizo clara, volviéndose un espejo de los cielos. Y todos los misterios de la vida sellaron esa gruta, oscura siempre, que quiere escudriñar el que es curioso.*

*Y quiero recordaros que el paisaje nos dice ese destino que ignoramos, nos viene preparando sin apuro: también somos la nieve derretida que corre, como el agua, hacia los mares que llenan las estancias de la nada. En tanto, serán todos estos bosques la vida que nos dieron, un capítulo que brilla y que se apaga en un momento.*

*Por eso, en el helecho, entre las zarzas, tal vez en los maizales de la zona, quizás entre eucaliptos, lo comprendo: son estos episodios que vivimos como un torrente mágico que muere, que seca, si se acaba la corriente. Y pienso en esa patria cuya lluvia nos habla de la vida y se hace vida: Asturias nos regala lo que somos.*

*Y somos el helecho y los castaños tupidos del otoño moribundo que duerme ya en las horas del diciembre. También somos manzana en el verano y el agrio del sabor de la manzana que debe madurar sin tener prisa. De todos modos, somos lo que somos, y somos como el viento que se esconde, vivimos como el ave que se esconde.*

*Diréis que los autillos, en la noche, se esconden como el sapo cuyo canto parece al del autillo en nuestros bosques. Diréis que los autillos se asemejan también a los cuclillos de la tarde, si cantan los cuclillos a la tarde. Diréis que los arroyos también cantan, que son como esa brisa que no cesa, que roza los follajes que los árboles.*

*Y yo, con mi paciencia, sé decirlos que somos ese bosque y ese arroyo, palabras que se van a la deriva. Nosotros, alma triste, cuando llueve, bebemos en la lluvia nuestra vida, fundimos nuestro ser con la arboleda. Y somos puro bosque entre las fuentes que escuchan a los trenes que se acercan y espantan estas calmas inviolables.*

*¿No veis que las ardillas asustadas se lanzan a las ramas presurosas, oyendo los chirridos de las vías? Y el tren tiene algo mágico, entre tanto: también está su vida en nuestras vidas, también todo confluye en esa vida. El agua de la lluvia nos saluda, nos hablan en el barro los coprinos, la escarcha nos avisa de la nieve.*

*Y hay algo en nuestra infancia que pervive, que dice lo que somos, lo que fuimos, aquello que seremos, pese a todo. Y hay algo que nos llena de alegría, si vamos caminando entre los troncos y vemos en los musgos humedades. Y poco importa ya que nos muramos: tener durante un tiempo el principado de todo este dominio es algo bello.*

*Y somos como aquella enredadera, vivimos como el monte y el helecho, que saben respirar a cada instante. Y hay algo que palpita en lo que hacemos, y vive la emoción en nuestro espíritu, y amamos al espíritu que vive. Y somos con los árboles los árboles que dicen la verdad de lo que sienten, que sienten la verdad de lo que dicen.*

*Por eso estas palabras son poesías, engaños y mentiras para todos o ciencia indiscutible en los que viven. Vosotros, que estáis vivos, sois los árboles que miran a la araña, cuando teje, que vieron al raitán en pleno vuelo. Y yo, que voy diciendo lo que siento, pronuncio mi locura sin temores en estos bosques propios de la vida.*

*Un duende misterioso me lo dijo.*

2020 © José Ramón Muñiz Álvarez